



ZIG ZAG

LOS BURGALÉSES RESTAURANT

Servicio esmerado a la carta a todas horas.

Especialidad en mariscos.

Espaciosos salones y comedores independientes.

Espléndidas terrazas de verano a 30 metros de altura.

PRÍNCIPE, 8. Tel. 18-18

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER

PLAZA DEL PROGRESO, 15

Presentará muy en breve las tres series cumbres de la temporada

— LA CASA DEL MISTERIO —
LA BOHEME
LOS MISTERIOS DE PARÍS

VILLA ROSA RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico.

Esmerado servicio a la carta.

Especialidad en vinos finos del país y extranjeros y de las célebres chacinas de Jabugo.

Elegantes comedores independientes.

Plaza del Principe Alfonso, 17

TELÉFONO 23-01 M.

URIARTE

LOS MEJORES TRAJES
DE TOREROS

JARDINES, 36, PPAL. MADRID

Bar IGELMO

Plaza de España, 5

Vinos, cervezas y licores.
- Fiambres. - Mariscos -

El mejor para el invierno por su confortable instalación.

— ANIS — BALMASEDA

MALAGÓN
(Ciudad Real)

LA GESTORA

Reclamaciones de ferrocarriles. — Tramitaciones rápidas.

C. de San Jerónimo, 14.
MADRID

Fotografía BALDOMERO

Especialidad en trabajos de niños — Ampliaciones a todos los tamaños.

Mesón de Paredes, 33.—Madrid.

NO SE DEVUELVEN

LOS ORIGINALES

ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.



Los trajes más elegantes
para caballeros

SASTRERÍA DE
Anastasio Martín

Casa muy especial en trajes de TOREROS

:: :: Últimos modelos :: ::
Géneros del país y extranjeros.

Corredera Alta de San Pablo, 2º dpdo.



VIUDA DE JOSÉ REQUENA



Aparatos para luz eléctrica. Vajillas, cristalería, lavabos y objetos para regalos.
FUENCARRAL, 6
MADRID

MADRID-BAR

BRAVO MURILLO, 1.

Café. Vinos y Licores finos.
Cervezas, Fiambres y Mariscos.

EL MEJOR SITIO PARA EL
INVIERNO POR SU
HIGIENE Y CONFORT

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

HORTALEZA, 86

Servicio esmerado 30 céntimos

No se admiten propinas

12 oficiales. Muy pronto 18

ELECTRICIDAD

Surtido completo de materiales para instalaciones de luz y timbres.

PRECIOS REDUCIDOS

RAMÓN ROMERO

FUENCARRAL, 68. MADRID

Eloy S. Sarachaga

Especialista en enfermedades de la piel, venéreas y sífilis.

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7 Madrid

SE VENDEN LOS CLICHÉS

usados en esta revista.

Imprenta Artística. - Norte, 21

Bodegas de Los Ceas

Los mejores vinos de mesa

Alberto Aguilera, 29.. Tel. 10-59 J.
Pelayo, 5..... Tel. 19-34 M.
Colón, 10..... Tel. 29-09 M.
Tratagar, 11..... Tel. 1-47 J.

Comestibles selectos:
Augusto Figueroa, 29, y Colón, 1

BEBED LICOR BENEDETTO
PEDID ANIS SANTA MARGARITA
(PRODUCTOS DE MALLORCA)

ZIG ZAG

DIRECTOR:
DON LUIS
A. AGUILERA, 31
APARTADO 8.012

ESPAÑA

Año Ptas. 20
Semestre » 10
Trimestre » 5

AMÉRICA Y PORTUGAL

Año Ptas. 24
Semestre » 12
Trimestre » 6

OTROS PAÍSES

Año Ptas. 40
Semestre » 20
Trimestre » 10

NÚMERO SUELTO
40 CÉNTIMOS
A T R A S A D O
60 CÉNTIMOS
PÍDANSE TARIFAS
DE PUBLICIDAD

■ ■ ■ P A G O A N T I C I P A D O ■ ■ ■

CARTERÍA

Jack Fipsom.—En el «saldo de toreros» primero estubo usted poco afortunado... Envíe lo que cita, a ver si le salen mejor, y podrá continuar la serie. Se nos antoja que toma usted las cosas demasiado en serio; permítanos que le aconsejemos que las eche más por la chirigota. En estos tiempos hay que ser humoristas. Se le devolvió el cliché, pues no utilizamos los ya usados. Gracias.

Ramón Llaca.—Si publicásemos lo de usted, se armaba «la gorda.» ¡Y nosotros somos «pacifistas!» Deje los pinceles, y agradezcanos el consejo.

J. S. Serna.—¿Por qué se ponen ustedes tan románticos a veces? Se publicarán el cuento y los comentarios, limitándolos un poco. Se le reservarán las tapas, y ya se avisará cuando estén.

R. García Pérez.—Se le remitirá el periódico a su compañero. Envíen algo bonito y pintoresco, cosas interesantes. Saludos.

Villena.—Los acrósticos son muy vulgares; el artículo, vulgar y cursi... Lo sentimos, pero no valen.

Mezquita.—Puede enviar a recoger los números cuando guste, que los tendremos a su disposición gratuitamente. ¡No faltaba más!

MOROSOS

En breve comenzaremos la publicación de una lista de morosos que va a levantar una polvareda. Hay en ella nombres de corresponsales de los que no pagan ni por casualidad, algunos de los cuales ya están «fichados» por las empresas periodísticas, y nombres de gentes que no son corresponsales, pero que también se las traen en eso de pagar... Es decir, de no pagar.

Conque... ¡joj! O saldar las deudas, o salir a la vergüenza pública.

C U P Ó N
PARA
EL CARTEL DE ABONO



LA MORAL EN ACCIÓN

—¡El vino, Juan Pedro, es tu enemigo!

—Bien, señor cura; pero usted dice que es preciso «amar a sus enemigos».

—¡Sí, pero... no tragárselos!

De Le Journal Amusant.

EL CARTEL DE ABONO DE 1924

¿QUIÉNES DEBEN INTEGRAR EL CARTEL DE ABONO DE LA TEMPORADA DE 1924?

Fiel a su programa y a sus normas, y anhelando servir de conducto a la opinión taurómaca y de intérprete a sus deseos, ZIG ZAG abre un concurso para que los aficionados designen, por votación, cuáles deberían ser los espadas que integrasen el cartel de abono de la temporada venidera de 1924.

La Empresa de la plaza de toros de Madrid, sea la que fuere, deberá prestar la conveniente atención a este plesbícito, al que habrán de concurrir, para expresar sus predilecciones, quienes pagan y a quienes hay que complacer.

La elección se efectuará por papeletas, con la firma del votante y expresión de su domicilio, en las que se designarán hasta doce candidatos, y que serán remitidas a nuestra Redacción, a la mano o por correo, en sobre cerrado, con destino a EL CARTEL DE ABONO DE 1924.

Se cerrará el concurso el día 22 de diciembre a las ocho de la noche, y, verificado el escrutinio, que se hará público en EL ZIG ZAG DE NAVIDAD, número extraordinario correspondiente al último jueves del año, los espadas que hayan obtenido mayor votación—los ocho primeros como base y los siguientes de los restantes, hasta la cantidad precisa por las circunstancias para las necesidades y conveniencias artísticas de la temporada, como complemento—serán quienes deberían integrar, por representar los gustos y deseos de los aficionados, el cartel de abono de 1924.

Entre los votantes cuyas candidaturas haya coincidido con la triunfante por el escrutinio, o más se hayan aproximado a ella, y hayan hecho previa opción al premio por el envío del cupón adjunto, se sortearán

TRES ABONOS DE SOMBRA para la primera temporada de Madrid, y sus retratos se publicarán juntamente con los de los doce espadas designados, en

EL ZIG ZAG DE NAVIDAD

PASATIEMPOS

1. EN LA PLAZA

NOTA TÍTULO
CONTRACCIÓN GRAMATICAL

2. ACRÓSTICO

..... R .
..... E
..... V
..... I
..... S
..... T
..... E
..... R
..... O
..... S

..... T
..... A
..... U
..... R
..... I
..... N
..... O
..... S

Reemplazar los nombres por letras, de manera que se lea lo que indica la columna vertical.

3. CHARADA

Marchó a todo ilusionado,
pero como no torea
ni *tercia-prima*, pateá
y *dos-un*, desesperado.

Solución a los pasatiempos del número anterior:

- 1.—Que Valencia te ceda los trastos.
- 2.—A-par-ta-do.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

Al mejor de los dibujos, o a la mejor de las informaciones que nos remitan durante cada mes, acompañados del correspondiente cupón, nuestros colaboradores espontáneos, le premiaremos con quince pesetitas.

COLABORACIÓN
ESPONTÁNEA
CUPÓN del número 27.



DEL MOMENTO TAURINO

I

Compulsando mis notas, mis recuerdos, el ambiente y la opinión taurinos, sin ningún género de apasionamientos, trazaré para el ZIG ZAG, como otros años he hecho para otras revistas, mi juicio personal sobre el resultado artístico de la recién terminada temporada (1).

Empezó ésta en el mayor desamparo de prestigios. Era ya un hecho que Belmonte y Megías se habían retirado de la profesión. Estábamos en el verdadero país de los ciegos y había unos cuantos tuertos que acaso quisieran escalar el trono vacío.

Chicuelo y Lalanda, a pesar de su desastrosa temporada de 1922, aún conservaban un crédito de espera (que Chicuelo ha sabido por fin aprovechar). Con ellos, gracias a sus esfuerzos del año pasado, Nacional II y Maera figuraban por derecho propio en la avanzada de «los tuertos», y se presentaba como nuevo contrincante de consideración, tras sus grandes éxitos novilleriles en Madrid, Villalta. Eran, pues, cinco los paladines: Chicuelo, Lalanda, Nacional II, Maera y Villalta.

Segunda fila: Fortuna, Saeri, La Rosa, Valencia II, Méndez, Silvetti, Nacional y Freg, quedaban, al terminar la temporada 1922, como inmediatos a la primera fila. Sobre todo a Valencia II, a Méndez y a Silvetti, que habían dado un gran avance en su carrera, se les aguardaba con gran interés. Y eran una incógnita que este año habría de despejarse, Márquez—vuelto de África—, Barajas y Antonio Sánchez, recién doctorados.

Tercera fila.—Quedaban al final de 1922 en esta categoría (que diferenciamos de «el montón» por la posibilidad que tienen aún los que están en ella de ascender en el escalafón artístico): Gitanillo, Dominguín, Facultades, Joseíto, Sananes, Gaonita...

Y a los otros, a todos los demás, no les nombramos: no ofrecían interés alguno al dar comienzo la temporada que acaba de dar fin.

¿Qué ha sucedido a lo largo de ella? ¿Qué altas y bajas cabe registrar? ¿Cómo queda el escalafón taurino para 1924? Vamos a verlo sucintamente.

* * *

Chicuelo empezó la temporada con tan escasos bríos como tuvo durante la anterior; seguían caracterizándole las desigualdades, en las que predominaban con mucho los desastres, que culminaron en Madrid el 27 de mayo, en que le echaron un toro al corral. Este fué el resorte de su resurgimiento glo-

rioso. Puso empeño en salir al domingo siguiente y con un solo lance ya había reconquistado a Madrid. Se prodigó mucho luego en la Corte, donde si no ha dado aún esa tarde apoteósica, de gran escándalo, que él es quien mejor que nadie puede dar, ha sostenido en alto su estandarte, y goza de un prestigio incomparable entre los buenos aficionados, que ven en él al mejor de los toreros actuales. En las ferias del Norte, y antes y después en Barcelona y en Valencia, ha tenido tardes gloriosas, en que evocó los triunfos legítimos, radiantes de verdadero arte, de Belmonte y Joselito.

Sobre todo en Bilbao—la feria más comprometida—fué el héroe.

PUYAZOS

La cogida de Fortuna

*Fué el lunes por la mañana,
de la presente semana,
y no fué en Plaza ninguna,
la cogida de «Fortuna»,
ni menos sufrió el percance.
en ningún taurino lance.
ni en el campo, ni en el ruedo,
ni por valor, ni por miedo,
aunque, a juicio de la gente,
hizo alarde de valiente.*

*Fué por culpa de un descuido
del diestro. Llegó Cupido
y con su dardo certero
cogió de lleno al torero,
entrando en su corazón,
rápido, de sopetón.
Total, que quedó prendido
en las garras de Cupido
y enlazado en el dogal
del yugo matrimonial.*

* *

*Por causa de tal cogida
no pierde ni una corrida,
ni necesita vendajes,
ni medicales brebajes,
ni la gasa fenicada,
ni algodones; en fin, nada.
Su cura es en verdad cura,
por que es cura... con tonsura.*

* *

*Pues ha sido por su gusto
y no le ha causado susto,
ni le ha producido pena
la cogida, estimo justo
alegrarse... ¡Enhorabuena!*

EDUARDO BERMÚDEZ

Lalanda, en cambio, ha continuado arrastrando por todas las plazas su triste y sosísima apatía, sin que algunos éxitos aislados hayan sido bastante a quitar a su actuación el sello de fracaso que la ha caracterizado. Otra temporada así y no podremos contarle ya entre los «tuertos» de la primera fila. Conserve por lo menos su *tuertez*, pues está en inminente peligro de quedarse completamente ciego, si el año próximo continúa lo mismo. En Madrid, donde no puede gustar su estilo afectado y retorcido, de sacacorchos, se han sucedido sus desastres lamentablemente.

Nacional II se vió arrollado por los conflictos taurino-sindicalistas de la primavera, y estuvo retraído, sin poder apenas torear hasta muy avanzada la temporada. Acaso esto le desentrenara; el caso es que, por lo menos en Madrid, sus actuaciones no fueron lo brillantes que las del año pasado, y no mentimos si decimos que perdió interés y categoría. No obstante, se ha esforzado en muchas plazas por conservar su cartel, y se ha hablado tanto de las hazañas con que cerró la temporada en las corridas del Pilar, que ello nos fuerza a darle un crédito de esperanza y a seguir considerándole entre los diestros de primera fila.

Maera comenzó con un triunfo clamoroso en la feria de abril, de Sevilla, que consolidó sus éxitos de 1922. No logró un éxito en Madrid, donde se le recibió con prevención, y quedó un poco relegado, pero siguió imponiéndose en provincias, y es, quizá, el que más corridas ha sumado, alcanzando en algunas triunfos ruidosísimos. Si el año que viene logra ganar el cartel de Madrid puede ser uno de los amos del corral. Su figura y su actuación recuerdan bastante el caso de Megías.

Villalta ha sido el caso opuesto. Grandes esfuerzos y clamorosos triunfos en Madrid, y en provincias generalmente fracasos. Ha tenido por ahí verdaderos descabros, con toros al corral inclusive; pero ha podido sostener su categoría, gracias a lo que tiene de buena administración el triunfar preferentemente en Madrid, donde ha sido la segunda edición, corregida y aumentada, de Nacional II el año pasado. Del puente-trágico hemos pasado a sus muletaos con la derecha, peculiarísimos, y que son la clave de sus éxitos.

A los cinco paladines citados vino a sumarse a principio de verano Valencia II, que consolidó sus avances del otro año, con una tarde de temeridad en Madrid, éxito grande, que le sirvió para codearse con los primates firmando las ferias de postín, pero en las cuales no ha sabido sostenerse entre las figuras. Es aventurado vaticinar si logrará cuajar como diestro de primera fila. No nos extrañaría que el año próximo perdiera su efímera categoría.

Dejemos para otro día—ya que este artículo se alarga demasiado—a los otros toreros que con Victoriano empezaron el año taurino en la segunda fila.

DON QUIJOTE

(1) Sólo me ocupó aquí de los matadores de oros.

ZIG ZAG

MADRID 15 NOVIEMBRE DE 1923

AÑO I

NÚM. 27

DIRECTOR: «DON LUIS»

CARICATURA DE GITANILLO

Por SIRIO



El próximo domingo, los admiradores del bravo torero de Riecla le rendirán homenaje «a estilo moderno», con un banquete. Si alguna vez pueden estar justificados los banquetes a los toreros, se nos antoja que esa vez es ahora, en honor de Gitanillo y con motivo de los grandes éxitos alcanzados durante la temporada por el «León de Riecla», cuyo indomable valor y cuyo arte para lidiar reses bravas le han valido prolongar su triunfo hasta continuar siendo en pleno invierno la figura de actualidad palpitante, que hoy recogemos en estos trazos, recios como el torero, seguros, del caricaturista Sirio.

MEMORIAS DE UN REVISTERO ENTRETENIMIENTOS HISTÓRICOS

Hoy me da el naípe por hablar de los tiempos aquellos en que Lagartijo y Frascuelo eran los jefes del directorio tauromáquico.

Y voy a hablar de aquella época porque quiero ocuparme de un brillante escritor que existió por entonces y aun algunos años más tarde; de un esforzado paladín, frascuelista rabioso, que con su pluma contribuyó, en gran parte, a mantener el fuego sagrado de la afición, de los apasionamientos y de las rivalidades.

Se trata de don Antonio Peña y Goñi, que nació en San Sebastián el día 2 de noviembre de 1846 y falleció el 13 de igual mes de 1896.

Fué Peña y Goñi un gran escritor y cuéntan que narraba todavía mejor que escribía; era un *causeur* de primera fuerza, pintoresco, ameno y elegantemente detallista; escribió los libros taurinos *Lagartijo*, *Frascuelo y su tiempo*, *Guerrita* y *¡Cuernos!*; fué profesor de Historia de la Música en el Conservatorio de Madrid, mejor dicho, fué nombrado profesor, pero no quiso tomar posesión del cargo; escribió mucho de música; hizo revistas de toros en *El Globo* y en *El Imparcial*, y, por último, fué director de *La Lidia* antigua muchos años.

Peña y Goñi fué tan admirador de Frascuelo como detractor de Lagartijo el Grande, y yo no he podido comprender nunca por qué fué frascuelista. Su filiación como tal la encuentro tan paradójica, que parecería hija de un carácter bienhumorado si no hubiera demostrado como hombre de acción que tales entusiasmos por el churrínero le salían de los redaños del alma.

Y saco a colación la paradoja, hablando del frascuelismo de «Don Jerónimo» por las razones siguientes: Su pluma fué, por entonces, la más brillante de cuantas escribieron de toros; era un espíritu caústico, de cultura extraordinaria, gran crítico musical, amenísimo cronista y disertador de temperamento de artista, de exquisita sensibilidad y enamorado de la belleza... ¡Aquel hombre debía haber sido lagartijista!

Pero ocurrió lo contrario: fué frascuelista atroz e intratable, según se llamó a sí mismo.

¡Y con qué firmeza mantenía sus convicciones, lo mismo discutiendo de música que de toros!

«Amigo de Platón, pero más amigo de la verdad.» En esta frase aristotélica se inspiraba Peña y Goñi al conducirse como hombre batallador en defensa de sus ideales artísticos.

Es decir: amigo, amigo íntimo, amigo fraternal de Barbieri; pero wagnerista tan atroz como intratable frascuelista, y sabido es que el autor de *Pan y toros* se pasó muchos años sin poder tragar al genial autor de *Parsifal*.

¡Oh, qué peleas las suyas tan acalora-

DE CÓMO AL HABLAR DE LA PASIÓN,
SE PUEDE REFERIR UNA ANÉCDOTA

das, tan violentas, tan ingeniosas siempre, sin darse nunca a partido, sin tregua entre ambas partes beligerantes!

¿No conocéis la anécdota?

Era el 1.º de enero de 1871. Barbieri había invitado a Peña y Goñi a que fuera a su casa para almorzar juntos y presenciar la entrada de don Amadeo de Saboya en Madrid. Charlando amigablemente se hallaban los dos, cuando el ilustre compositor quedóse junto a la ventana de la estancia contemplando la nieve que cubría la calle de Alcalá, y el escritor aprovechó aquel paréntesis que se abría en la conversación para sentarse al piano.

Sugestionado por la música wagneriana—que entonces era nueva en España y contaba con pocos adeptos—, y poseyendo para las corcheas una memoria feliz, se puso a tocar un trozo de orquesta que sigue a la marcha de *Tannhauser*.

Frases taurinas célebres

X

Por mí, que salga el «eclirse.»
«El Lavi»

Aperreado andaba una tarde con un toro difícil en la antigua plaza de toros de Madrid, el espada Manuel Díaz y Catoral (El Lavi), diestro gaditano muy supersticioso a quien se le atribuyen dichos graciosísimos que la mayor parte mueven a risa por lo disparatados.

Sabido es que antiguamente eran desjarretados con la media luna los toros que no podían ser estoqueados en el tiempo reglamentario por ineptitud del espada.

Sacarle aquella a un matador suponía un baldón; era un borrón que caía en su historia; era deslustrar su fama, destruir su reputación.

El Lavi sudaba tinta y no lograba acabar con la endemoniada res, que cada vez parecía más entera y que a medida que transcurría el tiempo se hacía de más sentido.

Y un banderillero de su cuadrilla, al mismo tiempo que le animaba, y a fin de que abreviara todo lo posible, le dijo:

—Maestro: que van a sacar la media luna.

A lo que replicó el Lavi, totalmente descompuesto y dando a entender que todo lo consideraba por bien empleado con tal de verse libre de aquel «flamenco»:

—Por mí, que salga el «eclirse.»

No bien escuchó Barbieri los primeros compases, dejó precipitadamente la ventana y se acercó al piano.

—¡Qué hermoso es lo que usted toca!—exclamó.

Callóse taimadamente Peña y Goñi y siguió tocando, hasta que al poco rato le interrumpió de nuevo el maestro:

—¡Admirable! ¿De quién es eso? Vuélvalo usted a tocar.

Y Peña obedeció, disimulando el júbilo que le embargaba al coger a Barbieri en *delito* de lesa wagnerofilia.

—¿De quién es eso?—volvió a preguntarle—. ¿Es acaso de usted?

—¿Mío?...—dijo Peña y Goñi—. ¡Ojalá!

Aquel *¡ojalá!* fué una revelación para el autor de *Jugar con fuego*, y comprendiendo que había «picado» con la mayor candidez del mundo, volvió súbitamente en sí, adivinó que el trozo ejecutado era de Wagner y exclamó hecho un basilisco:

—¡Es usted un bandido! ¡Eso no lo hace una persona decente! ¡Es una emboscada infame, una miserable traición! ¡Grandísimo pillo, canalla, salteador de la honra ajena, feo, wagnerista enragé!...

—Todo lo que usted quiera, maestro; pero conste que le he cogido a usted en el garlito y que ya sé a qué atenerme con respecto a la insensata guerra que le hace usted a Wagner.

Barbieri le confesaba a Peña y Goñi, bastantes años después, que admiraba al genial compositor de Leipzig: pero éste había muerto ya.

La wagnerofobia de Barbieri se parecía mucho al antijoselismo (?) de algunos aficionados que yo conocí.

Pero bendita sea la pasión.

¿Qué sería de la época de Lagartijo y Frascuelo sin la pasión con que escribieron «Sobaquillo», «Alegrías» y «Sentimientos» en defensa de Rafael, y Peña y Goñi y «Paco Media Luna» en la de Salvador?

¿Hubieran dado el bombismo y el gallismo de hace once o doce años, y el joselismo y el belmontismo posteriores, una preponderancia tan grande a la fiesta si la pasión no hubiera movido la pluma de los que en los respectivos bandos se comunicaban con el público?

Rotundamente, no.

La pasión inspiró a Peña y Goñi sus finas ironías y sus sátiras despiadadas, y la pluma que confeccionaba aquellas crónicas cálidas y vibrantes, podéis creer que fomentó tanto la afición a los toros como las estocadas arrancando que daba Salvador.

He dicho.

Y estad seguros de que no he dicho ninguna tontería.

Ahora, que apasionarse por un *ro'aperas*, no; el sentido común sobre todo. ¡No faltaba más!

MEMORIAS DE UN REVISTERO

CÓMO LLEGUÉ Y POR QUÉ ME FUI



Apunte caricaturesco de «Claridades», por el notable artista Sebastián Miranda.

Estaba cursando mis estudios en la Academia Militar. Pascual Millán, el admirado y temido revistero, que también había vestido el mismo uniforme que yo llevara, pasaba con su familia la temporada de verano en la vieja ciudad. Ya había brotado en mí el sarampión literario de la edad moza; con otros amigos redactaba un periodiquito que titulábamos como la campana más famosa de la histórica Catedral, *El Cimbanillo*. Millán, que por aquella época acababa de dar a la publicidad su novela *Corazón y brazo*, seguía con interés nuestra campaña y nos aconsejaba paternalmente.

Un buen día organizóse entre la gente joven una de esas becerradas benéficas que suelen romper con su bullicio estrepitoso, de tarde en tarde, el augusto silencio de estos arcaicos y nobles lugares de Castilla. Como aficionado a los toros, y, sobre todo, como andaluz, que tienen gran prestigio en las tierras norteñas, me tocó bailar con un becerro, y me hicieron su matador.

Fuí a la plaza con una preocupación (léase miedo) parecida a la que suelen llevar estos mozuolos que ahora se intitulan *Ases* del toreo.

Luego dijeron los que me vieron torear que estuve como las *propias rosas*; en el argot taurino, la poética flor simboliza la destreza suma. Millán, que había sido espectador de mi *succes* taurómico, me dijo al día siguiente:

—Usted, que es un buen aficionado práctico y además le agrada ser escritor, ¿por qué no se hace crítico taurino? Nada, nada: escribame un artículo para *Sol y Sombra*.

Así quedé yo hecho escritor taurino. ¡El espaldarazo no pudo ser más honroso para mí!

* * * I

Destinado a Madrid al terminar mis estudios de la Academia, mis aficiones taurinas lleváronme a una tertulia de aficionados entusiastas que se reunían por entonces en la trastienda de una zapatería de gran lujo situada en la calle de Alcalá. En aquella peña de amigos, a la que concurrían el ganadero Aleas, Pascual Millán, los hermanos Pellón, Joaquín Menchero y otros distinguidos aficionados, conocí al crítico «Dulzuras», que por entonces dirigía un periódico taurino hoy desaparecido, *El Tío Findama*, periódico doctrinal de una imparcialidad manifiesta, muy distinto a esos libelitos taurinos que hoy se publican en escandalosa profusión.

Me pidió «Dulzuras» un artículo para su periódico, y al día siguiente fui a llevárselo a su casa. Vivía don Manuel en un piso interior de una de esas típicas calles del Madrid antiguo, en las que aún parece flotar el ambiente chispeante de nuestras barricadas. Una desvencijada mesa, repleta de libros y cuartillas, unas sillas de enea y una mesa camilla eran todo el ajuar de lo que el escritor llamaba pomposamente su despacho. Clavadas en las paredes, innumerables cartulinas con retratos de los toreros más famosos procuraban ocultar a la vista el deterioro del papel; Frascuelo, Lagartijo, Guerrita, Fuentes... ofrendaban al crítico imparcial sus respetos; en todos los retratos campeaba el mismo lema: *A la honradez y probidad*.

La pobreza, la humedad de aquel hogar me hizo reflexionar sobre la triste condición del escritor de aquella época, y estreché mi amistad con aquel hombre admirable que viviendo de prodigar el oro a manos llenas para todos aquellos que a sus favores debían su prestigio, moría en la frialdad de aquella estancia, con el orgullo tan español de entonces de hacerse llamar honrado.

Años después, cuando ya «Dulzuras» ejercía la crítica taurina en *El Diario*



Fernando Gillis, «Claridades», casi...
—¡perdón!— en la actualidad.



RECUERDO DE
UN MITIN

Revisteros taurinos de los diarios de Madrid que asistieron al mitin de protesta contra la implantación del descanso dominical en la fiesta de toros, que se celebró en los jardines del Retiro en noviembre del año 1904.



Fernando Gillis, Cañedo, Barrlonuevo y el espada Bienvenida, momentos antes del paseo en la becerrada de Alcalá, en la que «Claridades» demostró su pericia como aficionado práctico.

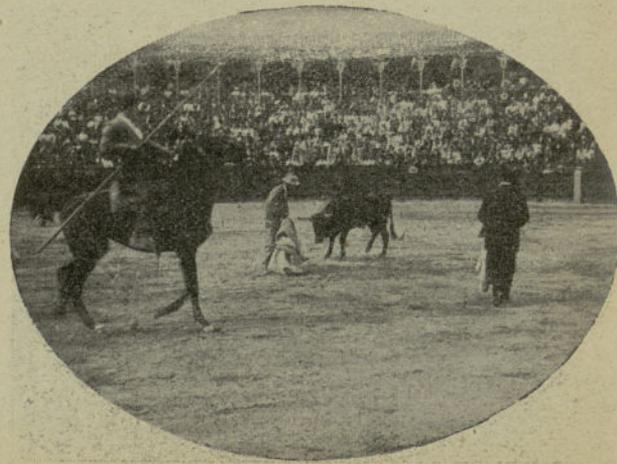


En Avila, en otra becerrada celebrada con anterioridad a la de Alcalá, Gillis puso de manifiesto sus aptitudes para el toreo, ya que no para usar sombrero cordobés y pantalón de talle.

presidente del Consejo de Ministros el señor Maura y ministro de la Gobernación el señor Sánchez Guerra, se pretendió hacer extensivo a las corridas de toros el descanso dominical, que por entonces se implantara. Más sagaz, indudablemente de más depurado gusto tauino, el ilustre prohombre cordobés entendía que guardando la fiesta de los toros para una selección de aficionados ganaría en pureza y en prestigios. Nosotros sospechamos lo contrario, creímos que lo que se quería era acabar con el festejo, vimos la cosa en su parte industrial tan sólo, nos pusimos al lado de los que acogían con prevención toda idea del jefe del maurismo y ayudamos con todas nuestras fuerzas a dos aficionados madrileños, los señores Minguet y Trabado, que organizaron un mitin de protesta.

Se celebró el acto en los derruidos Jardines del Retiro, vivero de recuerdos del Madrid de otra época, en el primer domingo del mes de noviembre. Ocuparon la mesa presidencial con los organizadores del acto Pascual Millán, el ex presidente de la Diputación Provincial, señor Romero; Regino Velasco; aquel castizo madrileño, gloria de la música española, que se llamó Federico Chueca; los matadores de toros Lagartijillo, Quinito, el Algabeño, Rafaelito Molina, el sobrino del Califa cordobés, y los revisteros, entonces de *trono*, «Don Modesto», «N. N.», «Dulzuras», «El Barquero», Serrano de la Pedrosa, Jimeno Vizarra, Agustín Bonnat y un servidor de ustedes, que por esos días ejercía la crítica taurina en *El Gráfico*, aquel admirable diario de Gasset que dirigió el ilustre Burell y que ha dado la pauta a los actuales diarios ilustrados.

Ante un novillo de cierto respeto, en la becerrada de Alcalá, «Claridades», en el apogeo de sus aficciones taurinas, se «descaró» como todo un torero de los de su época, al rematar un quite.



Universal, vino una tarde a mí todo lleno de tribulación.

Un matador de toros de los muchos que al admirado revistero debían nombradía y fortuna, deseoso de demostrarle de algún modo su afecto, le había enviado como recuerdo el día de su santo un modesto reloj.

—¡Yo no puedo admitirlo!— me decía—. ¡Van a decir que me he vendido!

Cuando hoy en día veo a algunos de nuestros revisteros de toros, que sin otro recurso que su pluma, y bastante mediocre en muchos casos, lucen con osadía sin igual alhajas de valor y cenan en Máxim y viajan en «sleeping», no puedo menos de acordarme de «Dulzuras».

* * *

Fuí uno de los culpables, ¡hoy lo confieso!, de que las corridas de toros perdieran aquel prestigio y aquella probidad artística que siempre habían tenido. Mis entusiasmos por la Fiesta Nacional me llevaron con otros compañeros, creyendo defenderla, a clavarla el puñal de la ignorancia.

En el año de 1904, siendo presidente del Consejo de Ministros el señor Maura y ministro de la Gobernación el señor Sánchez Guerra, se pretendió hacer extensivo a las corridas de toros el descanso dominical, que por entonces se implantara. Más sagaz, indudablemente de más depurado gusto tauino, el ilustre prohombre cordobés entendía que guardando la fiesta de los toros para una selección de aficionados ganaría en pureza y en prestigios. Nosotros sospechamos lo contrario, creímos que lo que se quería era acabar con el festejo, vimos la cosa en su parte industrial tan sólo, nos pusimos al lado de los que acogían con prevención toda idea del jefe del maurismo y ayudamos con todas nuestras fuerzas a dos aficionados madrileños, los señores Minguet y Trabado, que organizaron un mitin de protesta.

Se celebró el acto en los derruidos Jardines del Retiro, vivero de recuerdos del Madrid de otra época, en el primer domingo del mes de noviembre. Ocuparon la mesa presidencial con los organizadores del acto Pascual Millán, el ex presidente de la Diputación Provincial, señor Romero; Regino Velasco; aquel castizo madrileño, gloria de la música española, que se llamó Federico Chueca; los matadores de toros Lagartijillo, Quinito, el Algabeño, Rafaelito Molina, el sobrino del Califa cordobés, y los revisteros, entonces de *trono*, «Don Modesto», «N. N.», «Dulzuras», «El Barquero», Serrano de la Pedrosa, Jimeno Vizarra, Agustín Bonnat y un servidor de ustedes, que por esos días ejercía la crítica taurina en *El Gráfico*, aquel admirable diario de Gasset que dirigió el ilustre Burell y que ha dado la pauta a los actuales diarios ilustrados.

Ante un novillo de cierto respeto, en la becerrada de Alcalá, «Claridades», en el apogeo de sus aficciones taurinas, se «descaró» como todo un torero de los de su época, al rematar un quite.

Más de doce mil almas aplaudieron las conclusiones de aquel mitin, leídas por Millán. Se consiguieron salvar los intereses de las empresas de toros. Los domingos se consagraron al dios *Tauro*, pero invadió la fiesta la grey dominical y se empezaron a aplaudir con frenesí la pirueta, la rebolera y el paso de fox trot.

Para Mosquera, aquel mitin fué el maná; para la fiesta de los toros, el diluvio.

* * *

Hice acto de contricción. Cuando ví adonde nos llevaban la ignorancia y la algazara de los dominicales, juré volver por los prestigios de la fiesta. Fustigué con el mayor encono, al principio, ¡ay!, completamente solo; ese toro gitano, de fanfaria y embuste, casi siempre, de Ratael el Gallo, que entonces, por desgracia, a muchos complacía (a unos por ignorancia y a otros por interés). Predije lo que con él iba a pasar. Bauticé con el nombre de *trinchera*, y pude acabar con él, aquel pase tan falso que tantas ovaciones y contratas producía. Busqué una frase de Lagartijo, «pegoletes», para todos esos malabarismos del toreo entonces tan en boga... y salió a las plazas de toros Juan Belmonte. Yo había leído, los aficionados antiguos me habían dicho que torear es «parar», llevar el toro «toreado» en los vuelos de la muleta o del capote; mandar el torero en los terrenos de la res. Aficionado desde Guerrita a nuestros días, había visto jugar al toro con toda perfección, saltar, correr, marear a las reses, lo contrario, en una palabra, de lo que los cánones decían. Paraba el toro y el torero se movía alrededor con más o menos gracia, según sus facultades.

Para ser matador de postín se necesitaba tener por piernas las dos columnas de Hércules.

Juan Belmonte puso las cosas en su sitio, invirtió los términos, paró él, e hizo girar el toro a su alrededor sólo a fuerza de brazos; y, enteco, desmeдрado, sin fuerzas casi, abrió en los circos taurinos cátedra de toreo, de aquel toreo que yo ya presentía y del que me hablaban con tanto entusiasmo los que habían conocido otras épocas. Y defendí con todos mis entusiasmos su toreo, y le seguí a cuantas plazas pude para deleitarme con sus faenas admirables.

Una tarde viajaba yo en un tren a Bilbao; iba a presenciar sus famosas corridas de feria, en las que el diestro de Triana alternaría con los hermanos Gallo y Cocherito, en el segundo año de matador de toros. En una de las estaciones del tránsito subió al vagón en que yo iba dormitando un mocetón con tipo de campesino vasco; en la marcha trabó conversación con los otros viajeros.

—Miren ustedes cómo andará ahora la afición—se condolió—que permite que alterne con unos toreros como los Gallo a ese mamarracho de Belmonte, que donde únicamente torea ése bien es en la Prensa, porque sabe pagarla. Sé lo que le costó la temporada pasada el pasar por fenómeno, y conozco mucho a un revistero que viaja con él a todo gasto. Se apoda «Claridades».

Abrí los ojos desmesuradamente y me dirigí al farsante aseverador:

—¿Usted conoce bien a «Claridades»?

—Ya lo creo: muchísimo.

—Usted es un embustero, usted no conoce ni de vista a «Claridades», porque soy yo.

Quedó cortado el que yo creía payés, tartamudeó unas disculpas, y yo le expliqué quién era y cómo ganaba mi vida honradamente. En aquel momento decidí retirarme del revisterismo taurino.

Después, en Bilbao, me enteré que el mocito de marras era uno de esos tantos ganapanes que pululan alrededor de los toreros para explotar su adulación.

Al volver a la redacción de *El Mundo*, en donde entonces escribía, se lo hice presente a mi nunca bastante llorado amigo y querido maestro Santiago Mataix.

No valieron sus cariñosas súplicas; la atmósfera que se iba condensando sobre el festejo se me hacía irrespirable, y me fuí.

Hoy, en que parecen volver a los ruidos la farsa y el embuste, estoy tentado de recoger mi pluma y lanzarme otra vez a la pelea.

¡Soy tan apasionado por la castiza fiesta!



«Claridades» y Belmonte, durante una faena de acoso en la ganadería del marqués de Guadalest.



«Claridades», en el campo, de garrochista andaluz.

CLARIDADES



EL RUMBO DEL CHICLANERO

CÓMO ERAN ANTES LOS TOREROS

Si Beaumarchais hubiese conocido a José Redondo, el Chiclanero, no hubiera necesitado reparar en nadie más para decir que el humillante distintivo del hombre es amar sin celo y beber sin sed: amar todos los días, a todas las mujeres, y beber a cualquier hora. El culto a Venus y la adoración a Baco fueron la vida y la muerte del Chiclanero. a quien sus aficciones le rindieron a los treinta y cinco años... Pero pudo decir que fué TORERO, porque supo gastar con rumbo sus caudales artísticos en los ruedos, y su propia vida fuera de la plaza, sin que nadie le hubiera podido confundir, como a las «toreritas» de hogaño, con un seminarista en días de noviciado... o en noches de Cuaresma.

Dib. Poy Dalmau.

LA CORRIDA REGIA DE CARTAGENA

HOMENAJE A
LOS HÉROES
DE CAVITE
Y SANTIAGO

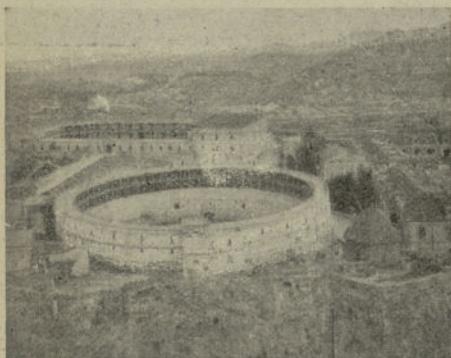


DARNAUDE
BARAJAS
GAVIRA Y
ALGABENO

Cartagena, la ciudad ma-
rina, ha recibido un ho-
menaje a los héroes ma-
rinos que supieron enal-
tecer el nombre de la pa-
tria en las aguas de Ca-
vite y de Santiago de Cu-
ba, de tan doloroso re-
cuerdo.

Y al organizar los feste-
jos conmemorativos, que
han honrado con su pre-
sencia los reyes y el pre-
sidente del Directorio, ha
rendido tributo a la tra-
dición con la imprescindi-
ble corrida de toros.

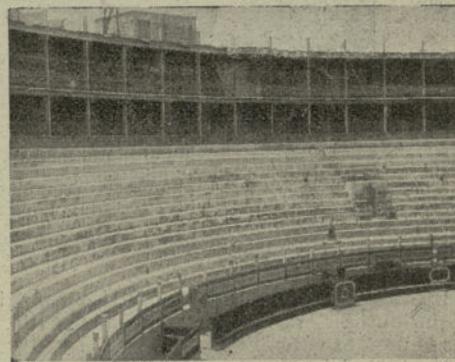
EL SOLDADO ROLDÁN



Pintoresco aspecto de la plaza de toros de Carta-
gena, vista desde el castillo de la Concepción.



Francisco García Roldán,
soldado de marina, como
los héroes a quienes se ha
rendido tributo de homena-
je, fundó en el siglo XVII el
Santo Hospital de Caridad,
obra que ha merecido la
gratitud del pueblo, perpe-
tuada en ese monumento.



Detalle del interior de la plaza, en el que se pue-
den apreciar su disposición y distribución.

Con motivo de la inauguración del monumen-
to dedicado a los héroes marinos de Cavite y
Santiago de Cuba, se verificaron varios festejos,
y, como era de presumir, no había de faltar la
consabida corrida de toros, a pesar de encon-
trarnos con un tiempo que tan poco contribuye
al esplendor de la fiesta. En
la plaza de toros de Carta-
gena, como en la mayoría
de las plazas de toros de
España, se ha tributado
una vez más homenaje a los
beneméritos de la patria.

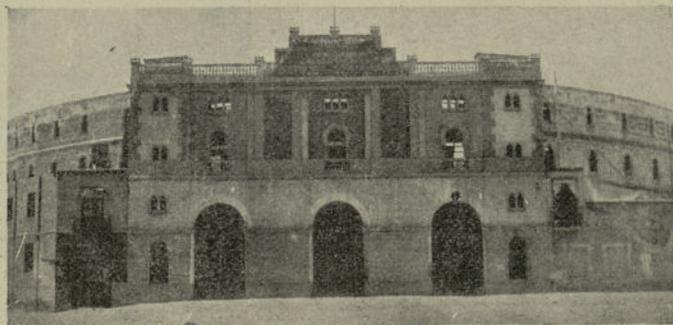
Aunque no venga muy a
cuento con la corrida, no
estará tampoco de más
aprovechar esta ocasión
para dar a los lectores de
ZIG ZAG algunos detalles,
ignorados seguramente de
muchos aficionados, refe-
rentes a esta plaza.

Este circo fué edificado
sobre un anfiteatro ro-

mano, cuyos trabajos se ejecutaron en el año
1854 por los reclusos del penal de Cartagena,
quienes ganaban el ínfimo jornal de CINCUENTA
céntimos diarios. En 1911 fué reconstruída bajo
la acertada iniciativa de su actual propietario,
don Diego Cervantes, quien no escaseó medio
ni forma de colocarla a la
altura de las mejores pla-
zas de España.

El ruedo mide 40 metros
de diámetro, con un piso
muy bien cuidado; posee
cuatro burladeros, situa-
dos uno en cada cuadran-
te, que dan acceso al calle-
jón. Su capacidad total es
para 8.000 personas, dis-
tribuídas entre los tendi-
dos, dos pisos y una bien
condicionada terraza con
baranda.

Los patios de caballos,
cuadras, chiqueros y de-
más dependencias están

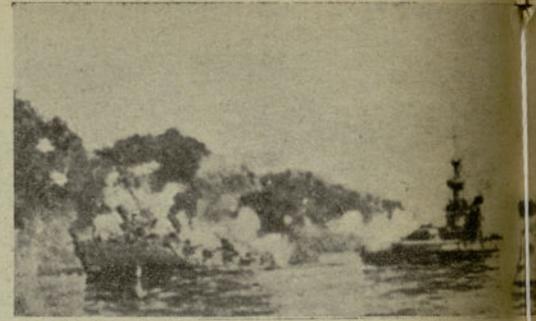


Vista exterior de la plaza de Cartagena.



Nuestro fotógrafo Pepe Iglesias obtuvo esa fotografía de la Reina Victoria, en el momento de llegar a la plaza, para dar realce y esplendor con su regia presencia al espectáculo taurino.

Los años han pasado... El pueblo «piensa» de otra manera, pero «siente» lo mismo que cuando los poderosos buques de la escuadra norteamericana ametrallaban a nuestros heroicos navíos...



Reconstrucción del combate naval de Santiago de Cuba, entre los navíos españoles y la poderosa

EL COMBATE NAVAL

perfectamente acondicionados para sus respectivos usos.

Lo más notable de la plaza es la enfermería, instalada en dos habitaciones contiguas, destinadas, una, para sala de operaciones, y otra, con dos camas. Posee un magnífico instrumental moderno, que permite la rápida curación sin perder instantes preciosos para la salud de los diestros. Cuenta, además, con una magnífica capilla recientemente instalada.

Para las corridas nocturnas existe una magnífica instalación eléctrica de 35.000 bujías que esparce la claridad a raudales por todo el ambiente.

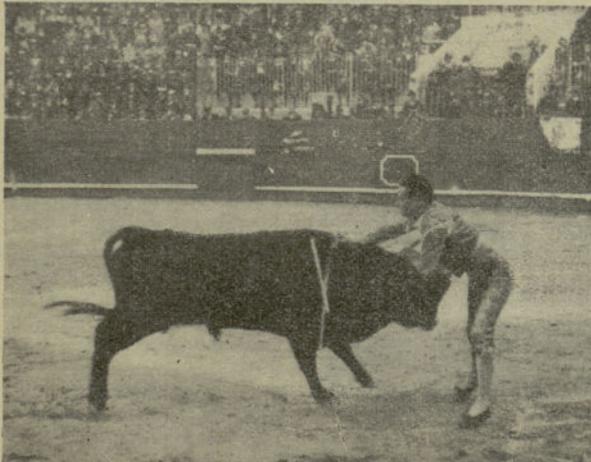
Por ella han desfilado los mejores lidiadores, sin que puedan contarse más desgracias que la del Bebe, a quien, como consecuencia de una cogida, hubo de amputársele una pierna, y la de la muerte del célebre diestro cordobés Fermín Muñoz, Corchaíto, que le ocasionó un toro de don Félix Gómez.

Para esta última corrida que hay que añadir a su historial, la animación era extraordinaria, pues además de que el cartel era del agrado del aficionado, la asistencia de los Reyes había de llevar, como sucedió, a la plaza numeroso público.

Muchos aficionados se quedaron con deseos de presenciar la corrida por haberse agotado las localidades.

Momentos antes de salir las cuadrillas aparecen en el palco regio Sus Majestades los Reyes Don Alfonso y doña Victoria, acompañados del presidente del Directorio Militar, teniente general señor Primo de Rivera, siendo recibidos con una ovación inmensa que duró largo rato, mientras las bandas militares tocaban la Marcha Real. El aspecto de la plaza era imponente.

El redondel figuraba un tapiz de estilo árabe, teniendo en su centro el escudo de España y un gran letrero que decía: «Cartagena a los Reyes.»



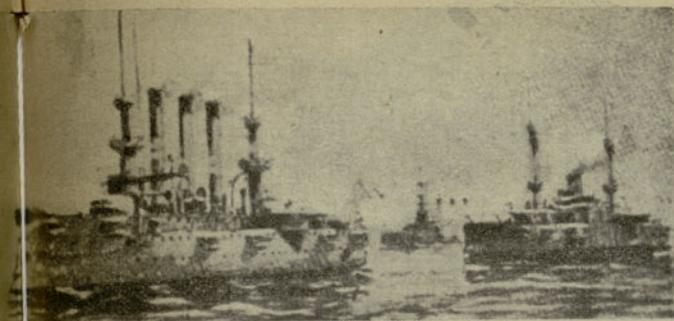
La presidencia de la corrida, a cargo de las autoridades.



En las fotos inferiores recogidas se presentan a Gavira en la establa...

Si se trata de allegar recursos... naje de admiración a un hombre... el espectáculo de las corridas... mal vistos por otros, figura en... mos una vez más el extraño... malquerencias; a los aficionados... có la humana fantasía, debe... de nuestras incomparables...

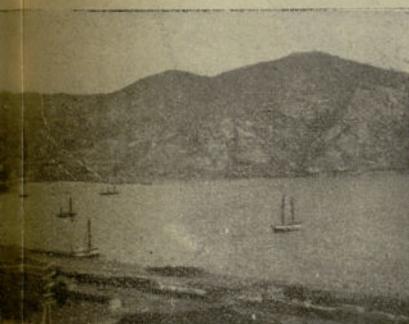
Vista panorámica



Ahora, un obelisco de piedra se yergue en una ciudad hidalga y generosa para conmemorar la fecha luctuosa en que se puso a prueba una vez más la abnegación de corazones españoles.

VAL DE SANTIAGO DE CUBA

escuadra norteamericana, cuya fuerza pudo más que la dignidad y el valor y el espíritu de sacrificio.



panorámica del puerto de Cartagena.

para una obra benéfica; si de rendir homenaje ilustre; si de tributar honras a los héroes, tan apasionantes para unos y tan en término preferente. Huelga que preguntemos por qué de ciertos menosprecios y de algunas honras a la fiesta más gallarda de cuantas inventaron los pastores, y nos basta, con el forzoso triunfo de las insustituibles corridas de toros,

distintos momentos de la lidia, que recordamos a su primer toro y a Barajas y Algabeño en momentos de quitas.



El ganado era de don Gregorio Campos, y los matadores Barajas, Gavira y Algabeño.

Los toros cumplieron, si bien el cuarto fué protestado por resentirse de las patas.

El primero, superior.

Barajas, que tantas simpatías tiene entre los cartageneros, toreó y banderilleó colosalmente a su primero.

Con la muleta estuvo discreto, y a la hora de matar acertado.

En su segundo no pasó de regular.

Gavira, el ídolo de este público, con la capa y muleta estuvo apático, pero mató muy bien a su primero de una gran estocada.

Le concedieron la oreja.

El quinto, un toro que tenía que matar, lo trasteó con precauciones y lo pasaportó de varios pinchazos y una laideada.

El que más aplausos alcanzó fué Algabeño.

Toreó magistralmente, haciendo quites variados y actuando de Providencia en varias ocasiones, librando en una de ellas a Gavira de una cornada segura.

En su primero hizo una faena de dominio, consintiendo, matándolo de una magnífica estocada en la yema. Ovación y oreja.

El último de la tarde lo mató de una buena estocada, previa superior preparación.

A la terminación del quinto toro Sus Majestades los Reyes se retiraron del palco, siendo despedidos con una gran ovación.

Los matadores recibieron de Sus Majestades, como regalos, bonitas pitilleras.

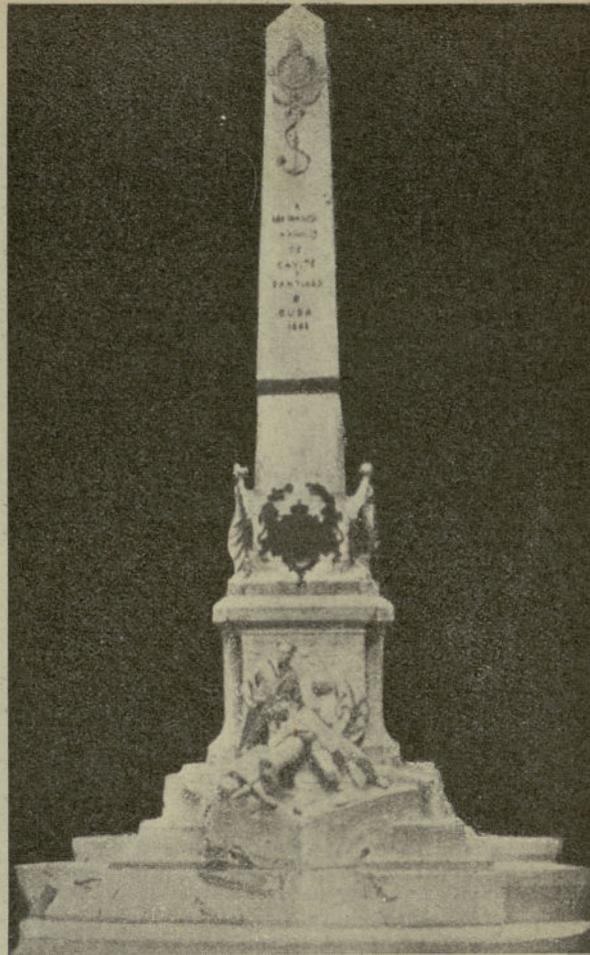
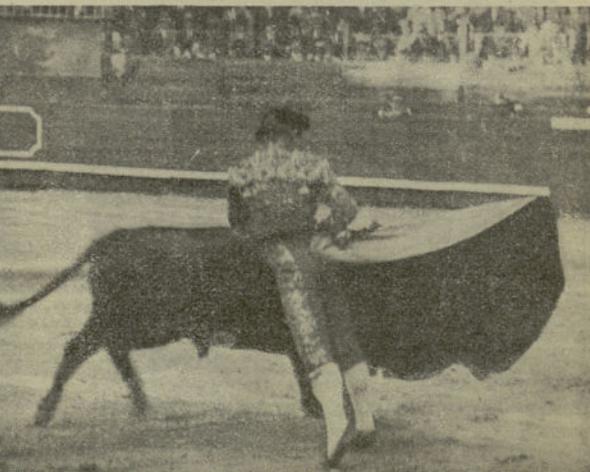
La tarde infernal, desluciendo este festejo que tanto alegra cuando brilla mucho sol.

(Fotos Iglesias y San-Chito.)

PEPE



El Rey conversando durante un descanso en la lidia.



El monumento a los héroes marinos.



Las cuadrillas, antes del paseo, en el festival celebrado el domingo 4 del actual, que fué presidido por las aristócratas

LOS FESTIVALES DE MÁLAGA

Marquesa de Guirós, Isabel y Marta Benjumea Heredia, Julia Gross Loring, Pilar Cano, Carola Ordoñez y María Villapadierna

CARTA ABIERTA

Señores Angel Puig, Antonio Sabater, Julio Cañizares, Casildo Núñez y Antonio Saracosas: Debemos deciros, y sirva para todos, que este periódico es más bien pobre que rico, pero que eso no quita para que sea un periódico honrado y aspire a ser periódico, ¡periódico para el público!, antes que nada.

Este periódico — ustedes lo habrán visto — no vive de los toreros, ni tiene relación de dependencia con nadie en absoluto, más que con el público.

Nadie nos ayudó pecuniariamente a fundar la revista, ni a nadie debemos préstamos, subvenciones ni dádivas de ninguna clase. Somos independientes de todo y de todos y amos absolutos de nuestra revista y de nuestros juicios críticos, cuya libertad no puede menos-



Joseíto en un muletazo.

PARA ALUSIONES

cabar nada que no sean, si acaso, o el respetuoso temor al público o nuestros propios defectos, de los que no estamos libres.

El día en que nuestros corresponsales administrativos no tuviesen que girarnos el importe de sus ventas — hoy, por fortuna, lo bastante crecidas para subvenir a los enormes gastos de una revista como ésta —, ZIG ZAG habría muerto.

Pero ese caso no está para llegar todavía... Y, mientras no llegase, podemos opinar y criticar, equivocados o no, con entera libertad y en el tono que nos plazca.

Y zaherir a quien lo merezca.

Y, en el caso a que ustedes aluden, con sobrada razón. ¡Ya lo verán ustedes!



En el festival del último domingo de octubre, Megías logró un éxito en la muerte del novillo que le correspondió.

E igualmente Barajas en el que mató en el festival celebrado al domingo siguiente que todavía no será el último...

Fotos. Sánchez



Para final de temporada han tenido los valencianos una combinación de todo su agrado, que hubiera colmado sus aspiraciones, a juzgar por la voluntad y decisión que pusieron en su labor Martínez y Chaves, si los toros no lo hubiesen impedido con su osería.

La foto representa a Chaves al entrar a un quite.



V A L E N C I A

Para los dos favoritos de la tierra valenciana, la empresa ha organizado esta novillada mano a mano, a presenciar la cual ha acudido la gente llena de entusiasmo, abarrotando la plaza.

Los toros, de Terrones, no han dado buen juego, y ello ha sido causa de que la fiesta no resultase tan lucida como se esperaba, y la decepción del público fué grande, a pesar de que los dos muchachos hicieron cuanto humanamente es posible para quedar como buenos.

Martínez tuvo un toro algo mejor, y sacó partido de él y le concedieron una oreja. En lo demás...

Chaves se portó admirablemente toda la tarde con el capote, oyendo grandes ovaciones.

Y hasta la próxima, que será, is surge otra combinación «valenciana», para el próximo año de 1924, en el que ya veremos lo que reserva el destino a estos muchachos, entre los cuales no parece hallarse todavía el sucesor del inolvidable Granero... Valencia, sin embargo, es tierra de toreros, y esperamos que no pase mucho tiempo sin que brote en la huerta el nuevo Mesías que venga a echar del templo a los mercaderes... ¡Quién sabe si alguno de estos mismos!...—LADIO.



Manuel Martínez y Chaves, momentos antes de la novillada.

B A R C E L O N A

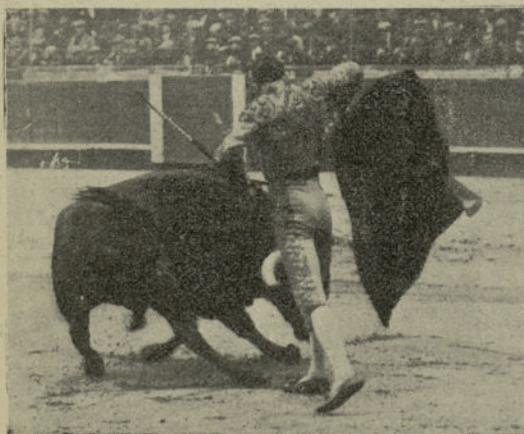
Esta vez se llevó el festejo a la Monumental, y como dicha plaza no está dotada de alumbrado, hubo que empezar a las dos y media de la tarde, hora en extremo intempestiva, lo que en gran parte fué causa de que la concurrencia no fuese tan numerosa como era de esperar. Además, el tiempo, amenazando lluvia, no invitaba a asistir al festejo.

Cañero, habiéndole tocado dos toros mansos, sacó el partido posible toreando a caballo, y quedó airosamente como torero de a pie. Le dieron la oreja del cuarto.

Bogotá y Fernández Prieto intervinieron en los toros primero y segundo y quinto y sexto, jugados en lidia ordinaria. Dichos astados pertenecían, como los que lidió Cañero, a la vacada de J. Anastasio Martín, y resultaron mansos. El quinto fué devuelto al corral por su extremada cobardía y al sexto lo foguearon.

Bogotá quedó muy bien con el primero, del que cortó la oreja, y rematadamente mal con el manso corrido en quinto lugar, un sustituto de Traperos digno de ser uncido a una carreta.

Fernández Prieto no pasó de regular con el segundo y estuvo francamente mal con el sexto.—RUVENAT.



Prieto en el pase llamado de la firma, durante la faena a su segundo novillo.

Un pase natural de Bogotá en su primer novillo, del que cortó la oreja por su lucida labor.

Fot. Vives





El cuarto 594



«¡Rin... rin... rin!»
 —¿Quién llama?
 —¿Es el Tauro-Palace?
 —Sí, señora.

—¿Tiene usted la bondad de decirme si ha venido el señor Chiriso?

—Voy a verlo, señora.

Y la telefonista del hotel, con la ligereza que el caso requiere, consulta los nombres metódicamente encasillados por el portero. B... C... D... ¡Ah! Ch... Chi... Chiche... No es eso. Chichero... Chi... Tampoco; no son los nombres que me ha pedido... ¿Chichito?... ¡Ah! Sí, Chichito. Aquí está: Chichito. Cuarto 594.

Y cogiendo el aparato:

—Sí, señora; ese caballero está en el hotel.

—¿Se halla en su cuarto?

—No sé, señora. Voy a...

—Si está pégame en comunicación, se lo ruego.

—Muy bien, señora.

Y véase cómo a las nueve y media de la mañana, un estridente tintineo sorprende en pleno sueño al Chichito, torero de la última moda, que duerme con «pyjama» de seda de colores y ha tenido hasta la humorada, ya que no de arrimarse, de imponer el uso de un bigote chiquito, charlotesco, como su toreo...

Al oír el timbre, se incorpora y salta del lecho. Titubeando, con los ojos abotargados, y dando un enorme bostezo, descuelga el aparato.

—¿Quién?

—Le van a hablar; no se retire.

Chichito espera, buscándose en los dedos de los pies descalzos, la revelación de aquel misterio. «¿Quién puede telefonarme aquí? ¿Quién sabe ya que llegué del campo ayer a media noche?» Aún no había avisado a ninguno de sus amigos. En cuanto a sus amigas...

Pero he aquí que cuando su pecho se hinchaba con la fuerza de un hondo suspiro, oyó deslizarse por el alambre la dulce voz de soprano de una mujer.

Ruborizado, como si la dama pudiera verlo, Chichito se puso púdicamente el «pyjama».

Con el brazo levantado para sostener el auricular, escucha con la mirada perdida en una flor del portier. Pero vaya usted a preguntarle si es una rosa, un clavel o una amapola. Sus ojos la miran; pero no la ven. Lo que él ve envuelta en su ligera nube, es una silueta. Una silueta hija de algunas palabras enredadas en la punta de un hilo telefónico... Una silueta gracil y juvenil... ¿Rubia?... ¿Morena?... No; más bien rubia... Ojos de un gris azulino, grandes, profundos, cambiantes, claros o turbios, según miren con ardor o con indiferencia. La nube se va disipando poco a poco y se dibuja la nariz pequeña y espiritual, la boca sensual. El rostro se cubre de carmín, los ojos se entor-

nan como en los instantes de voluptuosidad.

El Chichito no escucha siquiera la voz que canta al otro extremo del hilo. Sin embargo, se repone en un instante de su atolondramiento, y, galante, coquetón, como si no llevara el pelo enmarañado, como si no estuviese sin afeitarse y descalzo, murmura con melosa entonación:

—Pero ¿con quién tengo el gusto?... ¿Quién?... ¿Georgina?... ¿Que si no reconozco su voz?... La verdad es que...

Afortunadamente, en un instante de clarividencia comprendió que iba a hacer una tontería. ¡Desengañarla! Decirle que no conocía a ninguna Georgina... Que había un error...

Esto estaría muy bien para un hombre serio, tranquilo... Pero él no era más que un pobre torero completamente solo en aquel lecho inmenso donde se aburría soberanamente, donde dormía mal, solitario en aquel cuarto coqueto, que no tenía nada de monástico.

¿Cómo se burló de él anoche el Cupido del reloj de péndulo, al verle entrar tan solo! Y que era mucha suerte no haber encontrado en el hotel más que aquella inmensa cama de matrimonio.

¡Y qué lecho y qué dormitorio! Aún parecía flotar en el aire el aroma de los perfumes y violetas, el eco de los besos...

Encandilados los ojos, la boca sonriente, seca la garganta, prosigue la conferencia:

—¿Que si no reconozco su voz? Pues no faltaba más... ¿Dice que no recibí mi esquila hasta ayer noche?... ¡Qué servicio de Correos!... ¿Cómo?... ¿Que si puede venir usted esta misma mañana? ¡Ya lo creo! ¡E inmediatamente si quiere!... ¿A las once?... ¡Muy bien!... El número de mi cuarto es 594. No es preciso pregunte al portero; suba directamente... Bueno; quedamos en eso: a las once en punto.

¡Las once menos diez!...

Dios quiera que no falte!...

¡A no ser que el portero vaya a!... ¡Menos cinco! Se acerca a la puerta. Oye menudos pasos deslizarse por la alfombra del corredor.

Al mismo tiempo una mujer va mirando los números de las puertas: 590... 92... 94... Aquí es. «Tac, tac».

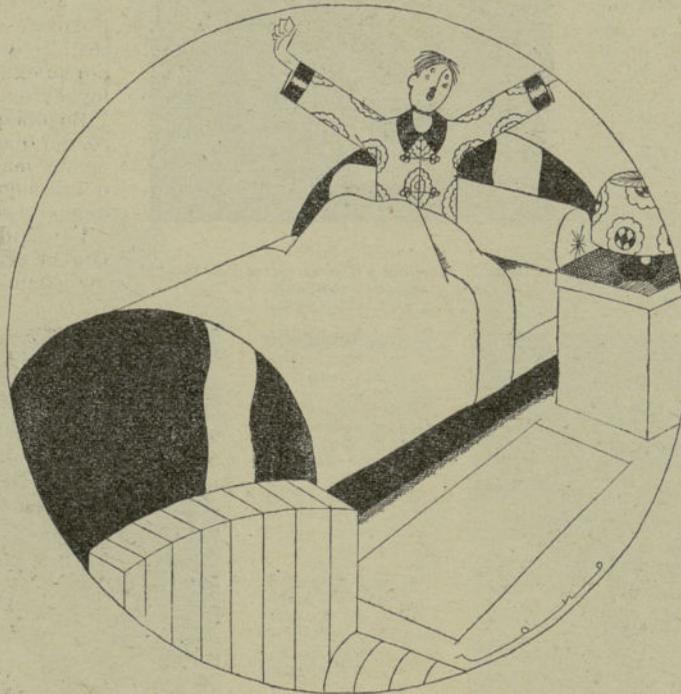
De un salto se precipita el Chichito ante la puerta y abre.

Flaca, roída, la boca sumida, los ojos pitarrrosos, largos mechones de canas bajo un sombrero del año uno, un boa deslucido rodeando el cuello; tal es la figura de la pobre anciana que tiene ante sus ojos.

—Perdone usted, caballero; busco al señor Chiriso, en el número 594... Me debo haber equivocado.

Y añade, sonriendo con sus dientes amarillos:

—Soy Georgina... Madame Georgina, la pedicura.



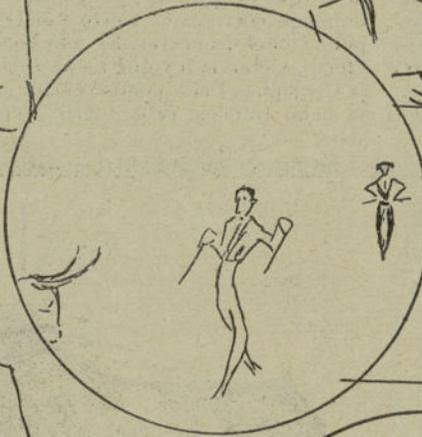
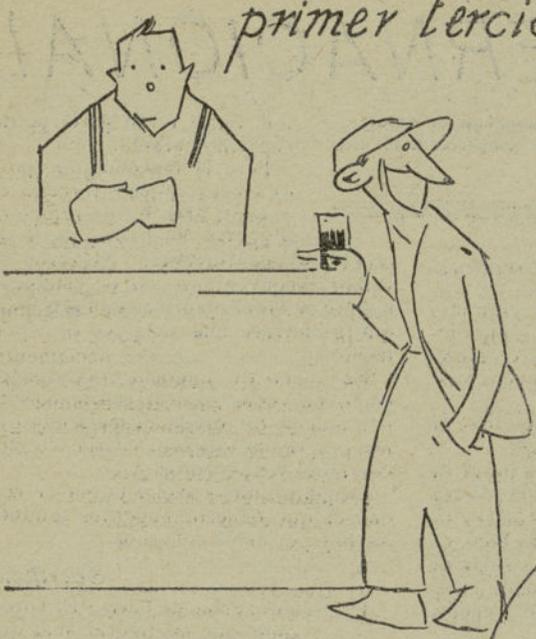
El Chichito, torero de última moda, duerme con «pyjama» de seda de colores y gasta una sombra de bigotillo charlotesco como su toreo...

Dib. Tono.

ASMODOE

primer tercio

Fervá
Colmenar 23.



segundo tercio



tercer tercio



ii El arrastre!!



UNA CORRIDITA

Por Fervá,

LA FIESTA... INTERNACIONAL

¿Cuándo se retira Gaona?

Se corren ya noticias de la presentación de Gaona, ante sus compatriotas, en Monterey, el 21 del pasado.

Por cierto que, por disputarse la plaza de dos Empresas distintas, se hizo preciso que la gendarmería, «encabezada» por un inspector, ocupara el edificio para facilitar la entrada de los toros de la Empresa gananciosa en la cuestión.

Gaona y Alcalareño cumplieron como buenos; pero lo más interesante no fué eso, ni siquiera el conflicto de orden público que estuvieron a punto de provocar las Empresas en litigio; lo más interesante fueron las declaraciones de Gaona.

«Este—dice un diario mejicano—se muestra muy animado, y asegura que la afición de Méjico, en lugar de decrecer, aumenta. También dice que sus grandes afectos son sus dos hijos: Rodolfo y Enrique. Agrega que no volverá más a España. Que inaugurará la temporada de la capital después de hacer una corta jira por diversos Estados, y que el resto de su vida lo pasará en Méjico educando a sus hijos.»

Como se ve, Gaona no piensa volver a España, y sí piensa, en cambio, en la retirada, para dedicarse a la educación de sus hijos...

¿Cuándo se retirará Gaona de los toros? A quien lo acierte prometemos regalarle un pápiro de los de a cien...

Y quede consignada la noticia de que no piensa volver a España.

Y nuestra sospecha, y que nos perdone a quien no le agrade la suposición de que ya no se acuerda Gaona—¿para qué?—de quién fué aquí su amigo o su enemigo, ni de dónde caen Pinto y Valdemoro.

¡Es una ligera sospecha!

La alternativa de Corcito.

Nuestros buenos amigos de Caracas se han alarmado al ver que Corcito toreaba por delante de Sananes. ¿Por qué?, se preguntan. Y nosotros, para sacarles de dudas, respondemos: Porque Corcito tomó la alternativa, en Carabanchel, el día 26 de septiembre de 1920, y Sananes, en Madrid, el 17 de mayo de 1922. Y la fecha, en siendo dentro de España, es lo que vale. La plaza no influye en la antigüedad.

Gaona no piensa volver a España.—Dudas y setimiento en Caracas.— En París se pide la muerte de los toreros.—Y se compeadece a los picadores.—Y en Lima...

¡Toreadors!

En toda Francia se nota un gran movimiento, según sus periódicos, para incorporar la tauromaquia a las «costumbres deportivas». Y, a este respecto, simplemente traducimos:

«Se quiere aclimatar las corridas de toros en París. Esto será difícil.

Todo el mundo sabe que, a pesar de la ley que las prohíbe, se celebran cada domingo corridas en cierto número de poblaciones francesas. Es más fácil, en efecto, violar la ley que a una socia de la Comedia... Cada contravención cuesta ocho francos; cada regalo, ochenta

mil. Sería tonto privarse del capricho barato...

Pero la tauromaquia gana, es cierto, mucho terreno en nuestro país. Es un reflejo de la guerra. Se ha llegado a ser

cruel muy gentilmente... Nosotros no vemos inconveniente en el establecimiento de arenas taurinas en París; pero que se forzase más un poco el espectáculo.

En lugar de anunciar neciamente, como en todas partes: «Gran corrida con muerte de toros», deseáramos que los programas dijese: «¡Gran corrida con muerte de toreros!»

¡Angelitos del cielo! Aunque la verdad es que de esos angelitos también los hay por estos infiernos.

Sacrificio.

El círculo taurino de París, «El Toro», en el que no figuran más que artistas, escritores, abogados y sabios (*chic*), rehusó, fiel a sus tradiciones, a presenciar corridas en París... No alarmarse: renunció a cambio de que se tolerasen en el Mediodía; y para celebrar su alegría ha publicado un folleto con su historia, que es la de la tauromaquia en París.

Los socios de «El Toro» son unos mártires...

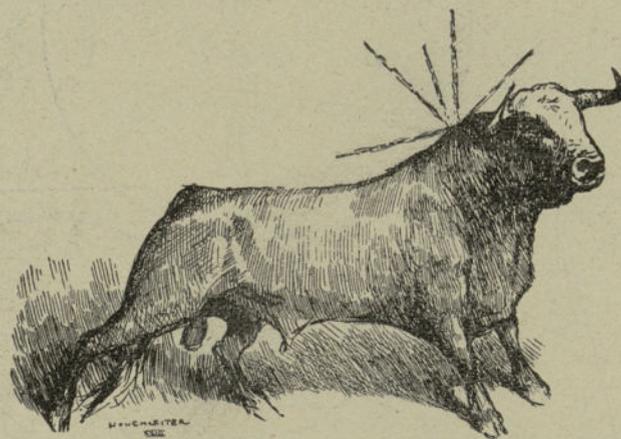
¡Pobres picadores!

Excelsior—sigamos con los franceses—ha comentado muy donosamente el nuevo y ya casi célebre Reglamento de las corridas.

Dice que el favor de que disfrutaban los picadores ha desaparecido, pues la *Gaceta* les ha prohibido desgarrar con sus lanzas la piel de los toros, picarlos en la cabeza, cambiar de caballo antes de que sea gravemente herido, correr por la plaza para no encontrarse con el toro, etc., etc. Y que las infracciones suponen fuertes multas.

«El nuevo Reglamento—dice *Excelsior*—parece reservar sus severidades para los desgraciados caballeros que representan en la arena el papel de peleles torpes y cuya montura es regularmente dañada por el toro. Para el matador y sus banderilleros, los juegos elegantes y las ovaciones del público; para los picadores, la tarea ingrata, los denuestos del público.. y las multas.»

(Aconsejamos a los picadores que se suscriban a *Excelsior*.)



BAJORRELIEVE

Es la plaza barroca de Sevilla.
Tarde nublada: tienen los mantones
más bello colorido en los balcones,
y las mujeres lucen la mantilla.

Con emoción que es trágica y sencilla,
apasiona los fuertes corazones
la fiesta del valor: las ovaciones
llenan el aire. El sol de pronto brilla.

Clava el banderillero al bravo toro
los finos dardos... Rapidez de flecha:
premió la suerte el delirante coro.

Y en medio de la plaza que fué estrecha
a su bramar, la fiera, ya vencida,
ide un arte nuevo es la LEONA HERIDA!

F. CORTINES Y MURUBE

Dib. Hoenleiter.



Cines.

María Jacobine, la eminente estrella cinemática, verdadera gloria en el arte dramático de la pantalla, acaba de reaparecer en los salones españoles interpretando el interesante papel de Mimí, la joven ingenua, dulce y delicada que creara la fantasía del inmortal Henry Murger para su hermosa novela *Scenes de la vie de Bohème*.

Editada por la National Film, y formando parte del programa Verdaguer, se ha dado a conocer en España estos días, y muy pronto se exhibirá en Madrid con el título *La Bohème*, una interesantísima adaptación cinematográfica de la obra cumbre del gran Murger, que ha obtenido un éxito inmenso.

La interpretación de la nueva producción corre a cargo de los más notables artistas franceses, y esto basta para poder afirmar que es sumamente perfecta, irreprochable, lo cual justifica el resonante éxito alcanzado, al que contribuye asimismo muy eficazmente el hecho de estar ameuizado el desarrollo de la grandiosa «film» por una selección musical de la partitura con que el inspirado Puccini ilustró *La Bohème*, ópera.

Es una idea acertadísima la que ha tenido la Casa editora haciendo acompañar a la película la partitura de Puccini, porque además de avalorar producción tan hermosa, sirve de delectación al público que acude a las exhibiciones, y es un buen estímulo para las Empresas cinematográficas, que ya se disputan las primicias de la magistral obra.

* * *

Con el sugestivo título *Los diez mandamientos* está ultimando la edición de una gran película seriada una importante casa de los Estados Unidos, dirigiendo los trabajos persona tan experta como Cecil B. Mille, que ya tiene dadas muchas pruebas de su acierto y buen gusto.

En la impresión de la cinta no se ha

de omitir el menor gasto, pues lleva detalles de una gran suntuosidad. Baste decir que sólo en la impresión de una de las escenas se han gastado 17.000 dólares, poco más de 25.000 duros españoles; esto es, para la escena que representa la adoración del Becerro de Oro por los hijos de Israel durante la ausencia de su jefe Moisés, cuando éste recibía en el monte Sinai las Tablas de la Ley, en la que aparecen inscriptos los diez mandamientos.

Otro detalle interesante es el de haber sido contratados 200 bailarines y bailarinas, que actúan bajo la dirección del notabilísimo profesor coreográfico ruso Teodoro Kosloff.

El decorado necesario para la «film» ha sido encomendado al famoso acuarelista Francis M. Comas, que reproduce fielmente el ambiente de la época en diversas escenas.

Por la índole delicada e interesantísima del asunto y por lo escabroso de algunos pasajes, no cabe dudar que la nueva producción despertará la atención pública en todas partes, y producirá de seguro una verdadera revolución en el arte de la cinematografía.—MISTER BEHR.

El primer aviso.

En un periódico londinense leemos — quiere decirse que presumimos de saber leer en inglés — que a un caballero le fué impuesta una fuerte multa porque en el momento de subir al tren abrazó a su mujer, que le había ido a despedir a la estación. Y, en vista de ello, el público, lleno de inquietud, se dirigió a la administración de los ferrocarriles para preguntar si el Reglamento era tan severo para los besos de adiós... Y la administración ha tranquilizado al público con el siguiente aviso:

«Está permitido a un hombre, en la plataforma o en el tren, abrazar a su esposa o a cualquiera otra mujer debidamente legitimada para el abrazo. Lo



¡BONITO CUMPLIMIENTO!

—He aquí mi retrato a los veinte años.
—¡Magnífico!... Apenas si ha cambiado usted después...

puede hacer sea al separarse de ella, sea al encontrarla, sea durante el trayecto. Le está permitido tenerla de la mano, rodearla con un brazo y hasta dejar reposar sobre su hombro la cabeza de la mujer si está fatigada.»

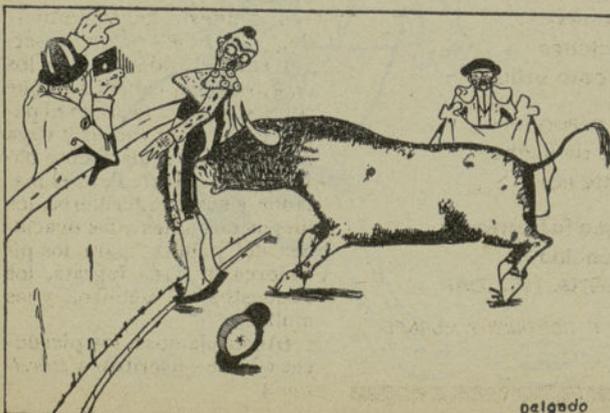
En cuanto al resto, para la curiosidad de los más atrevidos... el aviso no dice nada.

Otro cambio de casaca.

Fortuna ha vuelto a cambiar de apoderado, y ya son tres en una temporada. El de ahora es una cosa seria, ¡muy seria! Bien rezan los refranes: «Dime con quién andas, y te diré quién eres», o «Dios los cría y ellos se juntan».

Y ahora no se podrá decir tampoco que Fortuna cambia con tanta frecuencia de apoderado porque no se casa con nadie...

Porque ya se ha visto que sí se casa...



CUESTIONES
PITONUDAS

por Delgado.

—Ahora, quieto un momento... ¡Sonríase, hombre!



—Arrepara en la dentadura, que esto no es un cable de las Américas... Boca e burro no mientel

Dib. Martínez de León.

GRUPO OJÉN



Nota de calor.

¡Por qué no decirlo? Yo tengo mis quejas del «Grupo Ojén».

He seguido con interés sus visitas culturales, sus conferencias, sus viajes: pero no puedo olvidar las molestias que experimenté en una de sus excursiones. No todo ha sido en el «Grupo Ojén» un sendero de flores.

Lo mismo en París que en Madrid, en las playas cantábricas, en tierras de Aragón y en otras regiones, he participado de todas las amenidades de que ha sabido rodearse la Peña; pero hay una fecha que, a pesar del tiempo transcurrido, no puedo olvidar: 3 de septiembre de 1917. Creí liquidarme. ¡Vaya calor!

Una comisión del «Grupo Ojén» acordó presenciar la corrida anunciada en Tortosa para dicho día. Me agregué. A poco de salvar la puerta de la plaza dimos con un angosto pasadizo, ocupado por el alguacil montado a caballo. Hubo que pasar entre éste y la pared. El presidente de la Peña, dada su delgada complexión, pudo hacerlo sin novedad. Yo dejé parte de mi pantalón en las espuelas del jinete.

Arreglé provisionalmente el desperfecto, como pude, con alfileres. Los restantes miembros de la excursión, aleccionados con el accidente, salieron incólumes en su indumentaria.

Ocupamos unos asientos de grada cubierta en medio de apretada multitud, que impedía el menor movimiento. No había manera de sacarse el pañuelo del bolsillo para secarse el sudor. Un techo sumamente bajo impedía levantarnos, so pena de abollarnos la cabeza. Aquel espacio reducido y aquel público amontonado contribuían a que el calor, de sí, ya intenso, fuera insostenible. ¡Por primera y única vez vi sudar al presidente de la Peña!

Yo hubiera renunciado a la corrida en vista de tanta incomodidad; pero la muralla humana interpuesta entre nuestros asientos y las delanteras hacían del todo imposible la salida.

El ventilador que en mi pantalón había hecho la espuela del alguacil no minguaba el calor que sentía.

Se lidiaron seis toros del duque de Braganza, que estoquearon Luis Freg y Algabeño II.

La lidia de cada toro me parecía interminable.

El presidente me alentaba diciendo que aquellas molestias tendrían su fin, y que, una vez pasadas, serían conmemoradas como un acto más del «Grupo».

Creía asfixiarme. El olorcito que despedía el sudor ajeno me causaba casi desvanecimientos.

Terminó la corrida. Respiramos.

Cada año, el 3 de septiembre, conmemoramos el día con abanicos y limonadas heladas.

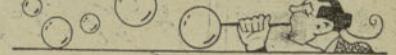
FANCISCO TRIQUELL

Vocal primero del «Grupo Ojén».

LAMENTACIÓN

por Afrpe.

PEQUENECESES



Fortuna ha contraído matrimonio con una bella señorita madrileña, hija de un acreditado industrial carbonero, y la feliz pareja ha ido a pasar la luna de miel nada menos que a Méjico.

¡Buen viaje!

Casó bien Diego, y me alegro; pero no podrá negar, al otro lado del mar, que es su horizonte *muy negro*.

* * *

El monopolio para la venta de billetes de espectáculos públicos ha sido adjudicado en un millón cinco mil pesetas a uno de los tres postores que acudieron a la subasta.

Es un valiente el tal cesionario; pero yo las ganancias no le arriendo, pues, como está el toreo, ya irá viendo que hoy no hay lucro ni para un empresario.

* * *

«El toro acomete con brío y Terremoto sufre una caída aparatosa.»

Esto ya es una novedad. Antes era un terremoto lo que todo lo derrumbaba; ahora basta un toro bravo para contrarrestar ese fenómeno sísmico.

¡Si llegan a saberlo en el Japón!...

* * *

«Cañero no estuvo tan lucido en su segundo ni fué del agrado del público cuanto hizo. Mató al de Rincón de un rejón en la paletilla izquierda. Parte del respetable exteriorizó su descontento.»

Esto dice un cronista de Barcelona.

Leído el parrafito

bien se deduce

que el «sportmen» no tuvo

su tarde *bona*,

y que *no es oro todo*

lo que reluce.



—¡Qué penal! ¡Con el tiempo que hace que no pruebo la pajal...



OPINIONES

... Lo más elemental de la fiesta es lo que ha sido olvidado por la mayoría de los aficionados a toros, así como también por la casi totalidad de los toreros: la estocada. Ya no existen diestros de aquel temple y valor como Pepehillo y Domínguez, que enterraban infinitas veces hasta la bola el estoque en el morrillo de los toros y mataban recibiendo con frecuencia. La estirpe de Chiclanero, Montes y Frascuelo se va agotando rápidamente. La afición a la estocada marcha velozmente hacia el ocaso taurino. Hoy sólo priva en los toreros que comienzan la imitación de los lances llamados irónicamente de delantal (es paradójico; juzgando brava la fiesta y macho al torero). Hoy está en boga el retorcimiento del cuello, las contorsiones en la figura, hundir la mandíbula en el pecho, pegarse a la cola del animal, mixtificar, en una palabra, el torero, adulterarlo, y si es posible, embaucar al público, a la masa parcial de espectadores, si no a todos los aficionados. Y no termina aquí la misión de los que cobran por su actuación en el ruedo, o por vestir el traje de luces: hay más todavía. Tras una faena de muleta anodi-



E L P E L E L E

Esta suerte, que suele servir de diversión a los aficionados pueblerinos, podría tener hoy un doble significado simbólico... ¿Quién es el pelele? ¿El torero? No; eso nunca. ¿Los toreros? ¡Acasol... Y hasta el toro, parado en seco, le mira entre asombrado y compasivo..

na, vulgar, vaga y torpe, adornada con trincherazos y molinetes para mayor sensación de los ineptos, viene el trance final, el de la verdad, el mismo que les hace ostentar en el cartel el nombre de matador de toros, y entonces, perfilándose desde el puente de Segovia, se van rectos con la «espá» hacia los barrios bajos. ¿No es así, castizo y consecuente aficionado de Madrid?

P. ALI-TRHO-QUES.

EL INGENIO DE LOS DE AYER

Recortes.

En ausencia del marido
logró un joven obtener
que pusiese una mujer
sus deberes en olvido.

Mas del marido la ausencia,
qué era por tiempo más largo,
tomó al acaso el encargo
de acortar la Providencia.

Ello es que pronto volvió
al domicilio el esposo,
y en éxtasis amoroso
a la pareja encontró.

Al ver un «complot» tan ruin
y un proceder tan rastroero,
el sorprendido viajero
armó la de San Quintín.

Y a la mujer y al pillastre.
ya con la cabeza abierta,
los sacaron por la puerta,
para ellos, «puerta de arrastre».

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

Año 1888.

Si encontrándose actuando un espada no pudiera continuar trabajando, al compañero que le sustituya se le empezará a contar el tiempo como si en aquel instante se diese la señal para matar (51).

Art. 88. Si se inutilizaran todos los espadas anunciados en los programas, el sobresaliente habrá de sustituirlos, y dará muerte a todas las reses que deban salir en la función por la puerta de los toriles. Inutilizado también el sobresaliente, será suspendido el espectáculo.

Art. 89. Todos los lidiadores deberán estar en la plaza quince minutos, por lo menos, antes de la hora señalada para empezar la corrida, quedando obligado el director de lidia a presentarse al presidente por si éste tuviera que comunicarle alguna instrucción.

Ninguna cuadrilla podrán abandonar el redondeo bajo pretexto alguno hasta la completa terminación del espectáculo. Cuando después de anunciada una corrida en que un espada haya de tomar parte se justificase por éste la necesidad de salir el mismo día con su cuadrilla para otra población donde hayan de torear, y quisieran disponer del tiempo necesario para cambiar de ropa y dirigirse al punto de salida, podrá la autoridad, si lo juzga atendible, con-

(50) Así no habrá lugar a dilaciones sospechosas, ni al espectáculo que suelen ofrecer los diestros, contra lo dispuesto en el párrafo siguiente, desde que suena el tercer aviso.

(51) Fijense los aficionados en este detalle, para evitar después rigurosas injusticias.

dores ni enfrente de los toriles capote alguno que pueda llamar la atención de las reses y viciar así la dirección natural de su salida.

Art. 80. Para hacer los quites durante el primer tercio de la lidia, solamente estarán al lado de los picadores los espadas, y en el caso de inutilizarse éstos momentáneamente, los que les sustituyan.

Art. 81. Queda prohibido colear a los toros, y sólo en casos imprescindibles para salvar a cualquier diestro de una cogida, será tolerado ese recurso supremo (44).

No podrá echarse el capote al toro antes de que haya concluido de recibir el puyazo en toda regla, a no ser en caso de peligro.

Tampoco se deberá lancear de capa sino cuando el espada a quien corresponda el toro lo creyera necesario para pararle, a fin de disponerlo de mejor modo posible para la suerte de varas.

Los espadas no deberán capear ni banderillar a un toro que no les corresponda, y sólo podrán efectuarlo en el caso de haber obtenido el consentimiento de su compañero.

Art. 82. Los espadas tienen obligación de brindar su primer toro a la presidencia (45).

Art. 83. En las corridas en que tomen parte más de tres matadores intervendrán en la lidia por pare-

(45) ¿Por qué hacer obligatoria esta costumbre baladí?

(46) Sería más equitativo, en los casos en que se trate de más de un toro, repartirlos entre los otros espadas.

SUCEDIDO

Fué en una de las corridas celebradas en Vitoria en 1922. Ocurrió en la primera, en la cual actuaron los diestros Nacional II, Maera y Lalanda. Se jugaban seis hermosos ejemplares de la ganadería de don Antonio Pérez de San Fernando, dignos compañeros de aquellos otros que poco tiempo antes, en Madrid, entusiasmaban al público por su nobleza y bravura. De los seis toros, que fueron iguales de tipo, se distinguieron el quinto y sexto. Con decir que Maera, que no creo sea su característica el arte para triunfar, dió verónicas colosales y toreó con ambas manos magistralmente, se darán una idea de cómo sería el animal. Cuando se cansó de torear se perfiló, no muy en corto, y volviendo la cara al tendido uno, exclamó: —«¡Así se matan los toros!» Uno de los espectadores, por bromear, o por que adivinase lo que iba a suceder, le replicó: —«¡Que te crees tú eso!»

Maera se fué sobre el noble animal y le propinó un inicuo golletazo. Tenía razón el espectador: a golletazos no se deben matar los toros, aunque se maten. O. ANDA.

EL ZIG ZAG DE NAVIDAD

¡GRAN EXTRAORDINARIO!
RESUMEN DE LA TEMPORADA

LOS MEJORES ESCRITORES

LOS MEJORES DIBUJANTES

LOS MEJORES FOTÓGRAFOS

TRICOMÍAS Y BICOLORES
TOROS Y TOREROS EN 1923
¿EL CARTEL DE ABONO DE 1924?

CUENTOS

PÁGINAS

REPORTAJES

ARTÍSTICAS Y

INTERVIÚS

HUMORÍSTICAS

INTERESANTES INFORMACIONES

130.000 EJEMPLARES DE TIRADA!

160 PÁGINAS 60!

NO DEJE USTED DE COMPRAR

EL ZIG ZAG DE NAVIDAD

NOTICIERO

El banquete a Gitanillo.—Los amigos y admiradores del «León de Ricla», es decir, una parte mínima de los amigos y admiradores del diestro Gitanillo, pues el total se cuenta ya por miles, merced al plausible esfuerzo realizado por el notable lidiador aragonés, han organizado un banquete de homenaje al torero por sus triunfos en la temporada de 1923. El ágape se celebrará el domingo 18, a la una de la tarde, en el restaurant Molinero, sito en la Avenida del Conde de Peñalver, número 1.

Enemigos, como somos, de este género de banquetes, en esta ocasión nos parece de perlas que los aficionados, el núcleo de aficionados partidarios de Gitanillo, hagan pública ostentación de sus predilecciones, ya que recaen en diestro que todo se lo merece por su honradez profesional.

Plaza de toros de Bilbao.—El 17 del corriente se celebrará la subasta de la plaza de toros de Vista Alegre de la invicta villa, con arreglo al pliego de condiciones que podrá solicitarse en las oficinas de la Plaza Nueva, 11, en Bilbao.

jas, constituyendo la primera el más antiguo y el más moderno, y formándose las restantes de igual manera, por orden de antigüedad.

Los matadores anunciados en los carteles estoquearán alternando todos los toros que se lidien en la corrida, ya sean los anunciados u otros que en su lugar se suelten por algún motivo imprevisto, prohibiéndose expresamente que ninguna otra persona, sea o no de las cuadrillas, se dirija sola o acompañada del jefe de las mismas o de otro espada a la presidencia, en demanda de permiso para matar alguna de las reses.

El director de lidia matará sus toros, y si hubiera accidente, los de sus compañeros heridos. Si el lesionado fuera el primer espada, será sustituido por el segundo, y así sucesivamente (46).

Art. 84. Cuando un toro se inutilice durante la lidia y tenga que ser apuntillado en el redondel o llevado al corral, pasará el turno establecido para los matadores, de manera que el espada a quien correspondiese estoquear la res inutilizada matará una o las que se utilizaren y le correspondan, menos que sus compañeros.

Art. 85. El espada que descabelle un toro sin haberle dado antes alguna estocada, siendo posible hacerlo, será multado (47).

(47) ¿Cuándo no es posible dar alguna estocada? ¿Estocada o pinchazo? Con estas dos preguntas... basta.

(48) Lo de prohibir que se maree a los toros a fuerza de vueltas y capotazos, es ya viejo; y el que

Art. 86. Se prohíbe a los individuos de las cuadrillas ahondar el estoque que tenga colocado la res, ya esté en pie o echada, apuntillarla antes de que se tienda, marearla a fuerza de vueltas y capotazos para que se eche más pronto, herirla en los ijares u otra parte cualquiera para acelerar su muerte, y llamarla la atención desde entre barreras, a no ser para evitar una cogida o practicar determinadas suertes (48).

Art. 87. Los avisos al espada se darán por toques de clarín: el primero a los diez minutos, tres minutos después el segundo, y el tercero al cumplirse los quince desde el cambio del tercio (49).

Al segundo aviso, el mayoral de la plaza cuidará, bajo su responsabilidad, de que los cabestros pasen de los corrales al espacio que media entre la puerta de éstos y la del callejón, para que puedan salir al redondel inmediatamente de darse el tercero (50).

Al sonar éste, el matador y los demás lidiadores se retirarán a la barrera, dejando la res para que sea conducida al corral. La infracción de este precepto será corregida con multa de 500 pesetas al espada y a todos y cada uno de los lidiadores que en ella incurrieren, por no retirarse del sitio en que se hallare el toro.

los lidiadores no hagan caso del Reglamento... ni del público es viejo también. Lo nuevo es lo de permitir «torear» desde el callejón para «determinadas suertes».

(49) A los diez, trece y quince minutos «desde el cambio de tercio». Conviene fijarse.

ESTOMAGO
ALKALINOL cura vómitos, aguas a la boca.
ALKALINOL cura ardores, acedías, bilis.
ALKALINOL cura estreñimientos, pirosis.
ALKALINOL cura digestiones difíciles.
ALKALINOL cura la hiperclorhidria
ALKALINOL

!!!Infalible para el estómago!!!
 Centros, farmacias y laboratorio
 Cabrereros, Huertas, 15 y 17.

FERMÍN CANTÓ VICEDO

Fábrica de muebles y somniers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—*Alberola, 15, Alicante.*

BENITO Y HERMANO

ENCERADORES DE PISOS
 Avisos: *Prim, 5 y Don Pedro, 5*

VÍCTOR SANCHEZ VARA

PERFUMERÍA BISUTERÍA
 Huertas, 15 y 17 (frente a la plaza del Matute.)

ANTONIO PÉREZ

SOLDADURA AUTÓGENA
 Particular, 5 (glorieta de las Delicias). MADRID

FERNANDO CABRERA

Corredera Baja, 34. Madrid.

EUSEBIO GARCÍA

Tirantes para torear a 0,75 pesetas.
P. de Nicolás Salmerón, 1. Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ

Artículos de mimbre.
Tintorerías, 3. Madrid.

LUIS RODRIGUEZ

Profesor mercantil.
Corredera Baja, 34, 3.ª drcha. Madrid.

JULIO INESTA DURÁN

Representante - Comisionista.
Torrijos, 53. Alicante.

GRAN TINTE A VAPOR

Limpia y tiñe. Lutos en doce horas
Plaza de Isabel II, 3. Tel. 44-88 M

Ozonopino Ruy-Ram

La higiene aconseja a todo el mundo no ocupen cama ni habitación ajena sin antes purificar la atmósfera con

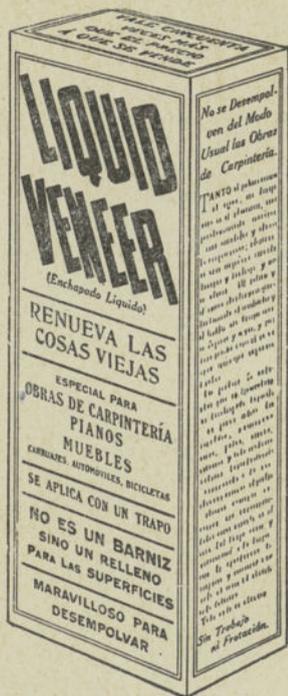
OZONOPINO RUY-RAM Pídase en todas partes.
 inventor Isidoro Ruiz, Carretas, 37.—Madrid. Tel. 12-74 M.

TOMÁS R. ACEBEDO

Cajas de envase y maderas de embalaje. Fábrica de aserrar y almacén de maderas.

Sebastián Herrera, 4.—Teléfono 36-13 M.

MADRID



De venta en droguerías, bazares y similares.

DEPOSITARIO PARA ESPAÑA:
HILARIO SCUMPURDIS
Infante, 3. Madrid.

CASA DE CAMBIO

La más antigua de Madrid

TRINIDAD CANO

Se hacen toda clase de operaciones con moneda : española y extranjera :

Compra de billetes extranjeros y monedas de oro.

6, PUERTA del SOL, 6

Lotería número 22

«LA PAJARITA»

Puerta del Sol, 6.—MADRID

TAPAS

PARA ENCUADERNAR

Zig Zag

a 5 pesetas.

Se admiten encargos.

CREMA BEATRICE

LO MEJOR PARA CUTIS
 = DELICADOS =

De venta en perfumerías.

MARCOS ALONSO

Gran tienda de vinos y comidas.

*Nuestra Señora de Valverde, 60
 PUENCARRAL (Madrid)*

LA SEVILLANA

Donde mejor y más barato se come y se bebe.

Visitación, 4 y 6. Madrid.

PRODUCTOS VIANA

Lo mejor para limpiar el calzado.
Silva, 10 y Ferraz, 15. Madrid.

CHAMPOOING NINON

Lo mejor para limpiar la cabeza.
De venta en perfumerías.

KANANGA

TOTADERO DE CAFÉ
Hortaleza, 40 y 51. Madrid.

PURGANTE YER

El mejor y más agradable
 PRECIO: 0'40 PESETAS

CASA MANOLO

VINOS Y COMIDAS
Santa Bárbara, 11. Madrid.

CAFÉ - BAR - CERVECERÍA

«REFECTORIO»
Atocha, 25. Madrid.

Peluquería VALLEJO

20 oficiales ; Precios corrientes.
Santa Isabel, 18. Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBIO

Servicio esmerado.
Atocha, 37. Madrid.

SEBASTIÁN PÉREZ

Vinos y comidas.
Avenida de la Plaza Toros, 5. Madrid.

FRANCISCO ALONSO

Contratista de...
Los Molinos (Madrid)

CAFÉ LA PERLA
 DE VICENTE SANZ
 GRAN RESTAURANT
 INFANTAS, 26. TEL. 10-47 M.
 Sucursal de Peligros, 11

La Giralda
 Colmado estilo andaluz
 Vinos finos de las mejores soleras de Andalucía. Especialidad en chatos de maozanilla con exquisitas tapas variadas. Cervezas aperitivos, licores finos.
HORTALEZA, 44 MADRID

Royal Bar
 JARDINES, 33
 CAFÉ, VINOS Y LICORES FINOS
 CERVEZA, FIAMBRES, MARISCOS
 Establecimiento de moda por su artística instalación.

G U Í A T A U R Ó M A C A

MATADORES

LUIS FREG
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVETI
A D. AURELIO RODERO
Príncipe, 10, Madrid.

JOSÉ FLORES, «CAMARÁ»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4, Madrid.

RICARDO ANLLÓ, «NACIONAL»
A D. EMILIO ANLLÓ
Concepción Jerónima, 37, Madrid.
Representante: D. Manuel García, Mendizábal, 80.

MANUEL JIMÉNEZ, «CHICUELO»
A D. EDUARDO BORRERO
Feria, 76, Sevilla.

PEDRO POULY
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15, Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. ANTONIO SOTO
Res, 2, Sevilla.

JUAN ANLLÓ, «NACIONAL II»
A D. EMILIO ANLLÓ
Concepción Jerónima, 37, Madrid.
Representante: D. Manuel García, Mendizábal, 80.

MARIANO MONTES
A D. MATÍAS RETANA
Caramuel, 3, Madrid.

BRAULIO LAUSIN, «GITANILLO»
A D. VICTORIANO ARGOMÁNIZ
Barco, 30, Madrid.

ANTONIO SÁNCHEZ
A D. VICENTE MONTES
Santa Lucía, 1, Madrid.

ROSARIO OLMOS
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15, Madrid.

JOSÉ GARCÍA, «ALGABENO»
A D. JOSÉ JIMENO
Tarifa, 3, Sevilla.
En Madrid, a D. J. G. de Velasco Lagasca, 132.

LUIS FUENTES BEJARANO
A D. RAMÓN S. SARACHAGA
Madera, 26, Madrid.

GANADEROS

D. JOSÉ GARCÍA
ANTES ALEAS
Colmenar Viejo, (Madrid).

D. ANDRÉS LÓPEZ CHAVES
A SU NOMBRE
Salamanca.

SRES. HIJOS DE D. V. MARTÍNEZ
A D. JULIÁN FERNÁNDEZ
Colmenar Viejo, (Madrid).

D. FELIPE MONTOYA
A SU NOMBRE
Preciados, 4, Madrid.

SRES. HIJOS DE PABLO ROMERO
A SU NOMBRE
Deán López Cepero, 1, Sevilla.

D. JUAN PEÑA RICO
(ANTES ALBARRÁN)
Candelario, (Salamanca).
En Madrid, a D. Valentín Bejarano, Palma, 70.

GRACILIANO PÉREZ TABERNERO
A SU NOMBRE
Matilla de los Caños, (Salamanca).

ANTONIO PEREZ SAN FERNANDO
A D. ANTONIO PÉREZ
Villar de los Alamos, (Salamanca).

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A SU NOMBRE
García Parrado, 57, Salamanca.

SRES. SAMUEL HERMANOS
A SU NOMBRE
Tesifonte Gallego, 19, Albacete.

D. ANDRÉS SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ
A SU NOMBRE
Buenabarba, (Salamanca).

SRES. SEMPERE HERMANOS
A SU NOMBRE
León, 25, Madrid.

SRES. VILLAR HERMANOS
A SU NOMBRE
Carmen, 38, Madrid.

NOVILLEROS

JUAN GONZÁLEZ, «ALMANSEÑO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4, Madrid.

ANGEL NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4, Madrid.

ANTONIO DE LA HABA, «ZURITO»
A D. MANUEL PINEDA
Trajano, 35, Sevilla.

JOSÉ BELMONTE
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego 15, Madrid.

EDUARDO PÉREZ «BOGOTÁ»
A D. FRANCISCO LÓPEZ
Farmacia, 8, Madrid.

MARTÍN AGÜERO
A D. ANTONIO ARENZANA
Jacometezo, 80, Madrid.

RAMIRO ANLLÓ, NACIONAL CHICO
A D. EMILIO ANLLÓ
Concepción Jerónima, 37, Madrid.
Representante: D. Manuel García, Mendizábal, 80

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISPA Y SU BOTONES
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15, Madrid.

REJONEADORES

ANTONIO LUIZ LOPES
A D. CARLOS DE ABREU
Rua Comercio, 31, 2.º Lisboa (Portugal).

SIMAO DA VEIGA (FILHO)
A D. OCTAVIO BOBONE
Rua Serpe Pinto, 11, Lisboa (Portugal).

Se prohíbe la reproducción de texto, dibujos y fotografías.

Imp. Sáez Hermanos, Norte, 21.
Teléfono núm. 17-65. J.-Madrid.